



Madrid.—Perspectiva del Real Alcázar en el siglo XVI.

ITINERARIOS DE CASTILLOS

CASTILLOS DE LA PROVINCIA DE MADRID

II

A pesar del corto número que todavía nos queda, ya completos o en ruinas, los monumentos militares de la provincia de Madrid debieron ser relativamente numerosos, si a los que existen se agregan aquellos otros de los que se tiene memoria, más los determinados por la toponimia, fuente que no debe olvidarse, porque los nombres de villas, pueblos y términos no nacieron nunca sin algún motivo justificado y obedecieron casi siempre a causas realmente fundadas. Los *Torrejones* del Rey, de Ardoz y de la Calzada, las *Torres* del Jarama y de la Alameda, incluso, los templos y ermitorios de Santa María del *Castillo* u otras advocaciones parecidas, como las de Canencia, Arganda y Campo Real, con aquellos otros lugares que, cual Pezuela de las Torres, Ribas y Perales del Tajuña, ostentan aún restos patentes de sus antiguos cercos o defensas, acreditan la existencia de obras fortificadas, agrupadas alrededor de las principales *Posiciones* que al este de la provincia—del que ahora vamos a ocuparnos—y sobre las fáciles y peligrosas avenidas de las cuencas del Jarama y del Tajuña, constituyeron los vértices del gran